

La iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de

LA VERDAD

1 Timoteo 3:15

En búsqueda de la Unidad de la fe

Edición N° 28

¿Quién es Dios?

Restableciendo
Los Fundamentos

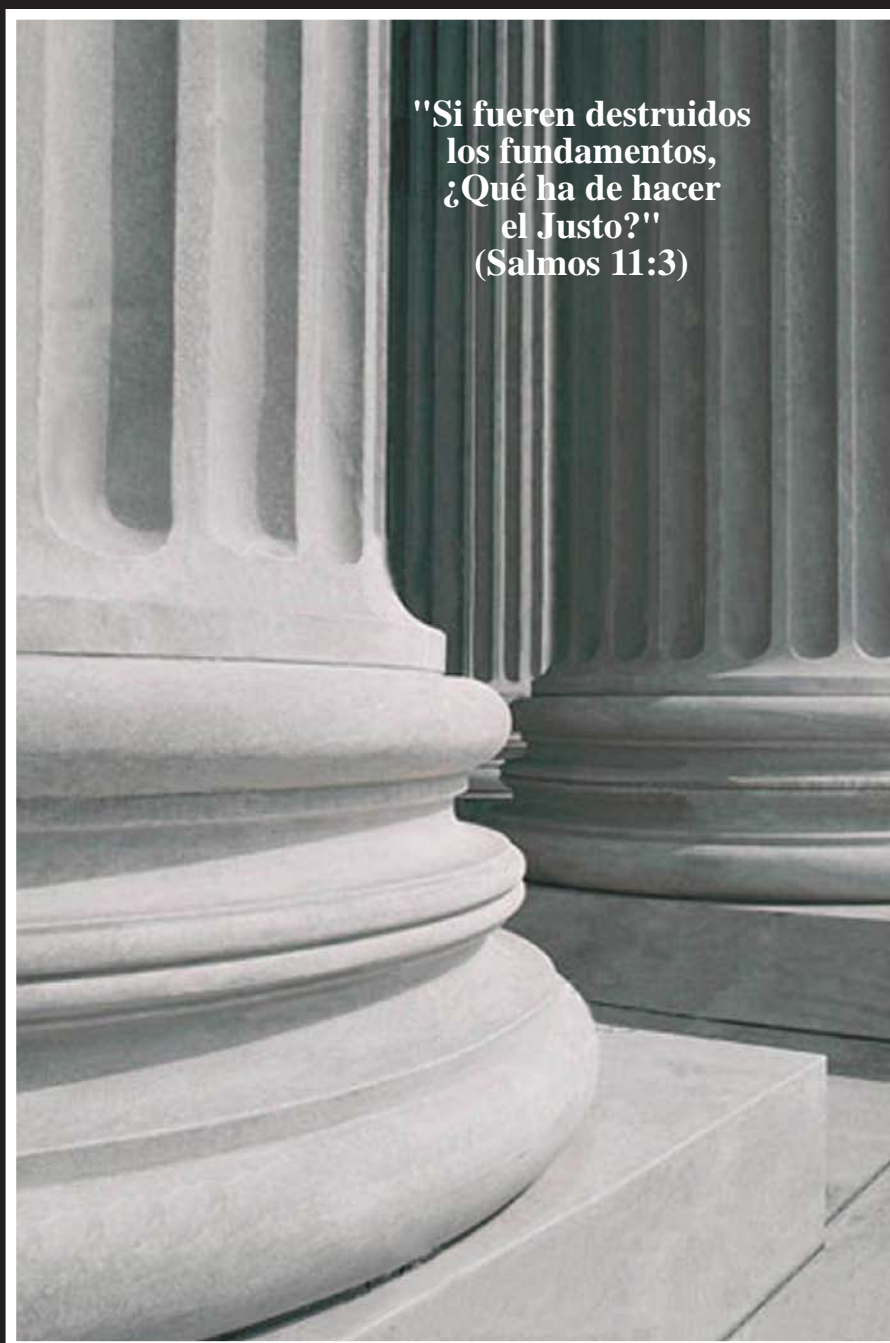
El Sacrificio de Cristo

El Fundamento de
Nuestra Cosmovisión

Contrastando Paradigmas

Pluralismo Filosófico:
El Abandono de
los Absolutos

Los Católicos...
¿Desprecian un
Dios Maravilloso?



"Si fueren destruidos
los fundamentos,
¿Qué ha de hacer
el Justo?"
(Salmos 11:3)

www.iglesiabautista.cl
www.iglesiasbautistas.net
www.hallmarkbaptist.com

RESTABLECIENDO LOS FUNDAMENTOS

La sociedad contemporánea está siendo arteramente influenciada por un sin fin de filosofías pluralistas que erosionan el testimonio de Dios en la tierra. Todas estas corrientes filosóficas están corroyendo los fundamentos del cristianismo bíblico, pues postulan que no existen absolutos, que no hay una verdad absoluta, que estamos solos, sin Dios en el mundo y sin esperanza.

La influencia de estas tendencias filosóficas están deteriorando la estabilidad moral de las sociedades, dando rienda suelta a las pasiones y deseos de una naturaleza humana caída y corrupta, ya que el hombre no se siente responsable para con nadie de su conducta, pues Dios fue excluido de su visión de mundo, y es por esta razón que el evangelio llega a oídos sordos en cualquier lugar del mundo donde se predica. Y el problema es que las iglesias evangélicas al ver la poca receptividad del evangelio, por causa de estas tendencias filosóficas, empeoran aún más las cosas, pues bajan los estándares de justicia en vez de subirlos, y le acomodan a la gente un mensaje suave y humanista que enfatiza los problemas personales, un evangelismo egocéntrico sin poder y mal dirigido que sólo logra que los creyentes se preocupen de sí mismos. Las iglesias han forjado sistemáticamente una generación de creyentes que en su vasta mayoría orientan su fe hacia sus intereses personales, de sentirse bien, de sentirse edificados, de sentirse útil, de sentir el gozo del Señor, y se olvidan de los intereses de su Señor, de sus propósitos, y de predicar la verdad para contrarrestar el avance avasallador de estas nefastas corrientes filosóficas que corroen la base misma de la fe cristiana.

Las cosas deben cambiar, los fundamentos de la fe deben ser restablecidos. La gente debe volver a ver la imagen de un Dios creador, soberano, y santo para que vean la necesidad y la urgencia de arrepentirse. Deben entender la gravedad de entrar por el umbral de la muerte sin Cristo, deben saber que el Señor no tendrá por inocente al culpable (Nahum 1:3), y que las fauces del infierno son una realidad y están listas para devorar a todo aquel que no recibió "el amor de la verdad para ser salvo..." (2Ts.2:11,12).

Las iglesias, los pastores, los cristianos en general deben asumir que las cosas están mal, se ha perdido la capacidad de salar la tierra, y el mundo ya no escucha, y el problema no está en el mensaje, sino en el mensajero. Se está velando más por los intereses del hombre que por los intereses del Señor, y los estándares de justicia bajan cada día, los fundamentos de la fe cristiana deben ser restablecidos para que y los planes de Dios fructifiquen y podamos ver sociedades en las cuales prevalezca la justicia, la paz y la prosperidad.

El Editor

Publicada por la Misión Bautista La Verdad
Editor: Héctor Hernández Osses
Gráfica y Diagramación: Héctor Hernández Osses
Impreso por: Industrias Gráficas 3f Santiago - Chile

Dirigir correo a:
Héctor Hernández Osses
Avenida España 131 Dpto. 302, Temuco - Chile
Fono: 0-86368845 - 0-90662798
E-mail: hectorhernandezosses@hotmail.com

Esta publicación también es distribuida en los Estados Unidos para el pueblo de habla hispana.
Dirigir correo a:
HALLMARK BAPTIST CHURCH
P. O. Box 205, Simpsonville, S. C. 29681 - USA
Phone: 864-288-4265
E-mail: hallmarkbaptistchurch@hotmail.com



"Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo" (1Co.3:11).

El Fundamento de Nuestra Cosmovisión

Se habla mucho ya acerca del postmodernismo, del relativismo, y de las filosofías de la Nueva Era (New Age). Muchos gustan debatir los puntos intelectuales de cada ideología, y se sacian de orgullo en sus habilidades y apertura intelectual. Hoy en día, gracias al relativismo, muchos gustan decir no imponer sus puntos de vistas en otros, ni contradecir a otros sus puntos de vista. Pero, la pregunta que en realidad está como raíz de cada ideología y filosofía es la que verdaderamente tienes que hacerte. Esta es: "¿En realidad existe Dios, o es que Dios no existe?" Como recuerdan algunos, "todos los caminos llevan a Roma". Pues todas las ideologías, debates y preguntas de cosmovisión, sea que lo admitan o no, van a la raíz de la existencia de Dios.



JOSUE M. SIERRA



Pues, si tu verdad está bien, y la mía también, aunque sean opuestas, no hay tal cosa como el mal o el bien. ¿Sobre qué, entonces, se basan los argumentos? Sabemos que un pie es igual a doce pulgadas, porque en algún momento utilizamos una regla como marco de referencia para conocer este hecho matemático. Decimos que $2 + 2 = 4$. Pero por otro lado, cerca de nosotros hay orden, belleza, y cosas maravillosas que son difíciles de comprender o de explicar.

Todo esto revela la realidad de la existencia de Dios. La creación, el cuerpo humano, y todo lo bello, llaman a gritos la presencia y la mano de Dios. Pero, si hemos de no creer que hay Dios, entonces cómo sé que $2 + 2 = 4$? ¿Es esto una realidad, o un invento de mi imaginación?

Les doy otro ejemplo del dilema de creer que no existe Dios. Dios es como las cuatro patas de una silla. El es el Creador, y sostiene las verdades de la lógica, el orden, la poesía, y la comunicación. Si no existe este apoyo, ¿Entonces de dónde viene la lógica? ¿Es posible practicar y considerar intelectualmente los principios de la física, matemática, filosofía, lenguaje y artes sin una base de donde comenzar? ¿Es posible que estas cosas que son consideradas "leyes de la naturaleza" sean realmente leyes? ¿Quién es el autor de las leyes de la naturaleza? ¿Quién dice que es malo matar, herir, o robar? ¡Dios!

Sabemos que las cosas funcionan, por que Dios es. Sí, es así de simple. Según nuestra cosmovisión Judeocristiana, entendemos que el matar, robar, mentir o herir son cosas de daño y maldad, no porque la Biblia lo diga, sino por que estas cosas son opuestas a la naturaleza de Dios. Repito, lo malo – lo que la Biblia llama pecado – no es malo, sólo por que lo dice la Biblia. Sino que, está escrito en la Palabra de Dios porque refleja lo opuesto a la naturaleza de Dios.

Basado en esto es que podemos saber lo que es orden, lo que es lindo, lo que es bueno y digno de honor. Pues, la base de nuestra fe, y aún más importante, nuestra cosmovisión, es el hecho de que Dios existe. Y esto lo sabemos pues el se hizo hombre, vino a la tierra hace 2000 años atrás, se dio a conocer, y finalmente, murió. Pero, ahí no es donde termina. ¡El resucitó! Y puesto que Él vive, ¡podemos saber que Él es verdadero Dios! Sabiendo que Él es Dios, podemos saber que hay orden, que existe una verdad – y el opuesto a esta verdad – y que existe el bien y el mal.

Este es el fundamento de nuestra cosmovisión, y la evidencia intelectual que nos permite tener una fe razonable. Pero, lo más importante es que el Dios hecho hombre nos ayuda y nos permite relacionarnos con Él. ¡Todos tenemos acceso a Dios, y a una relación personal con un Dios vivo que se interesa en ti y en mí! Jesucristo nos da esperanza en lo que ha de venir, en la salvación eterna de aquellos que en Él creen, y en la justicia máxima de Dios para la humanidad. ¡Esto si tiene sentido!

Este artículo fue publicado originalmente en www.todaslasmisiones.org/blog/. Es re-publicado con el permiso del autor. Josué Sierra es comunicador, autor, y asesor de medios de comunicación. El reside junto a su esposa en Colorado Springs, CO. © 2005 Josué Sierra. Todos los derechos son reservados. Todos los derechos internacionales son asegurados. Para más información o preguntas, escriba a jmsierra@josuesierra.net

CONTRASTANDO PARADIGMAS

Héctor Hernández Osses
Pastor Bautista
Temuco - Chile



El clamor de desesperanza por la poca efectividad del mensaje del evangelio está siendo oído por todas partes. Muchos creyentes de la facción evangélica no pueden explicarse por qué el evangelio no tiene el impacto que tuvo en los primeros siglos del cristianismo y en otros periodos históricos. El evangelio de Cristo es predicado por todos lados, en todos los medios de comunicación, pero sin mayores resultados.

Ahora bien, para identificar el problema que ha estropeado la credibilidad del mensaje, es preciso ir a la historia y contrastar la "visión" que la gente tenía de Dios y del hombre en algunos periodos históricos específicos del pasado con la "visión" actual que se tiene de ellos, porque esta es básicamente la raíz del problema que tiene al evangelismo anémico. En la era del Nuevo Testamento y en el periodo del Gran despertar (Estados Unidos y Europa entre los años 1740-1840), el evangelio de Cristo tuvo un inmenso auge, porque la visión que la gente tenía del Dios de la Biblia, en general, era la de un Ser soberano y absoluto, a quien el hombre debía rendir cuentas en el día del juicio final, y la visión que el hombre tenía de sí mismo era la de un espíritu eterno, racional, subordinado y moralmente responsable ante Dios de su conducta. El hecho de tener que rendir cuentas a Dios, algún día, era una idea siempre fresca en la conciencia de la gente; había temor de Dios, porque tenían un claro concepto de quien era Dios verdaderamente, pero lamentablemente, pasado este último periodo histórico de efervescencia evangélica, las cosas han declinado hasta el punto que la gente ha perdido contacto con la realidad en la actualidad, asimilando un nuevo concepto de Dios y del hombre, y viven bajo un nuevo "paradigma" (véase gráfico en contraportada).

EL ANTIGUO PARADIGMA

La expresión "paradigma" del griego

Paradigma

[paradigma] significa: Un ejemplo que sirve de modelo o patrón, y aplicado a lo general, es un sistema de creencias o visión de mundo que determina un patrón de conducta o una forma de vida (para una definición más completa del término véase más abajo).

Las personas de aquellos periodos históricos mencionados anteriormente vivieron

bajo el "paradigma" de que Dios era un juez soberano, justo, y todopoderoso. Esta era la visión de Dios y de mundo que predominaba en la era Neotestamentaria y el periodo llamado el "Gran Despertar". Por esto, la causa de Cristo creció enormemente, porque las gentes podían apreciar la bondad, el amor, y la misericordia de Dios en el evangelio de Jesucristo, y se arrepentían de todo corazón, porque podían comprender la severidad del juicio de Dios. Este fue el "paradigma" que imperó en estos tiempos y que causó un impacto evangelístico en sus respectivas épocas, y este es el único "paradigma" que puede restablecer la credibilidad de la fe cristiana para salvación del mundo en la actualidad.

Por siglos los judíos y muchos gentiles habían estado expuestos a la ley de Dios, que por naturaleza era un ministerio de condenación (2Corintios 3:9); y por esto, cuando fueron expuestos al amor del evangelio, éste tuvo gran acogida en el corazón de la gente, pues manifestaba la misericordia y la gracia de Dios que les proveía un escape a esta grave condenación. Además, este evangelio era asistido por el Espíritu Santo, enviado por Cristo, quien vino a la tierra para "convencer de pecado, de justicia, y de juicio" (Juan 16:8), y en el día de Pentecostés encontró tierra fértil para hacer su trabajo, tres mil personas se convirtieron y posteriormente cinco mil hombres (Hechos 2:41; véase también Hechos 4:4). El Espíritu Santo podía convencer más fácilmente a la gente de la necesidad de arrepentimiento y fe, estaban listos para escuchar el mensaje de salvación, porque los fundamentos del evangelio estaban bien puestos; la ley de Dios había

La Necesidad de Cambio

1. Modelo mental
2. Una Forma de ver las cosas
3. Un filtro para las percepciones personales
4. Un marco de referencia
5. Un ejemplo usado para definir un fenómeno

6. Una creencia comúnmente aceptada en un grupo de personas
7. Un marco de pensamiento o creencias a través de las cuales el mundo o la realidad es interpretado.
8. Un sistema de creencias o cosmovisión que determina un patrón de conductas o una forma de vida.

hecho su trabajo, y la gente ya sabía que Dios era un juez justo y soberano, y el hombre una criatura caída y subordinada al Creador, y que el juicio de Dios era un evento que se acercaba inexorablemente.

Si se examina la teología de los escribas y fariseos del tiempo de Jesús, podrán darse cuenta que a pesar de su incredulidad para con Cristo tenían un claro concepto de Dios. Eran celosos en el cuidado de sus tradiciones, reverenciaban a Dios como ellos creían que era correcto, sabían que Dios era el Juez a quien debían dar cuentas en el día del gran juicio final. Lamentablemente, su dureza de corazón, su legalismo, y deseo de querer establecer su propia justicia aparte de la de Dios (expresada en el evangelio de Cristo), los cegó y los hizo tropezar en la "piedra de tropiezo" (Romanos 9:33) para perdición de sus almas, pero aún ellos, tenían una teología correcta en relación a un Dios absoluto, soberano, y Juez supremo de vivos y muertos.

El celo misionero en el periodo del "Gran Despertar" estableció este mismo "paradigma". Los celos colonizadores europeos trajeron el evangelio a América del Norte y se vivió un intenso periodo de fervor evangélico, tanto en Estados Unidos como en Europa. Este periodo produjo los más grandes teólogos que el mundo ha conocido después de la era Neotestamentaria. Todos ellos establecieron claramente los fundamentos del evangelio de Jesucristo: Primero, que Dios es el soberano Creador de todas las cosas y que en un acto de suprema misericordia se encarnó en la persona de Jesús de Nazaret para expiar el pecado del mundo. Y segundo, inculcaron en la mente de la gente, la verdadera imagen de Dios y la grave situación del hombre sin Cristo. Pasadas unas décadas, esta clase de predicación empezó a surtir efecto en el corazón de los hombres y se arrepentían por miles, causando así el periodo llamado el "Gran Despertar". Si se dan el tiempo para leer algunos sermones y escritos de pastores y predicadores del siglo XVIII, y XIX podrán apreciar que la mayoría de ellos establecía estas mismas verdades bíblicas.

EL NUEVO PARADIGMA

A fines del siglo XIX y entrando al siglo XX las cosas comenzaron a cambiar radicalmente. En la medida que el fervor evangélico decrecía, el antiguo "paradigma" fue paulatinamente cambiando para ser substituido por una visión completamente diferente de Dios, del hombre, y sus orígenes. Este nuevo "paradigma" ahora establecía que no había absolutos en esta vida, que no había un estándar válido y universal en el cual medir nuestras creencias, conductas, y opiniones. Este abandono o negación de un estándar único de verdad, como lo es Dios y su Palabra, dio entrada a una filosofía pluralista en el

seno de nuestras sociedades. Esta nueva filosofía de vida daba rienda suelta a todo viento de doctrina, pensamiento, y filosofía en donde nadie puede levantarse como juez en relación a temas como la existencia de Dios, origen y destino del hombre, porque se había establecido que no habían absolutos en el universo. La educación, el gobierno, los medios de comunicación, el arte en todas sus expresiones, las cortes de justicia han invadido nuestra cultura con el concepto que no hay un estándar supremo por el cual juzgar las cosas, y han presionado de tal forma a estas últimas generaciones que muchos niegan y dudan de la existencia de Dios, del diablo, del cielo, y del infierno. Por esto, el evangelio no es escuchado dondequiera que se predica. La gente cree que todo es relativo y que estamos solos en el mundo y el universo, que somos seres producto del azar, de un accidente cósmico, de la evolución, responsables para con nadie, sin Dios ni esperanza en el mundo, y para finalmente concluir olvidados en una tumba.

Por otro lado, muchos de los esfuerzos evangélicos llevados a cabo en estas últimas décadas por el mundo evangélico en todos lados, en vez de ayudar a mejorar la situación la ha empeorado, porque muchos no pueden identificar el problema; en su ferviente y genuino deseo de querer llevar el evangelio a todos y de ver fructificados sus esfuerzos evangélicos a corto plazo, bajan los estándares de justicia de Dios por causa de los números. En vez de enseñar los fundamentos del evangelio, como lo es la naturaleza de Dios y la naturaleza del hombre, prefieren acomodarle a la gente un evangelio fácil para no hacerla sentir culpable; le protegen el autoestima, y en vez de llamar al arrepentimiento se le sugiere que "acepten" a Jesús que está siempre presto para sanar y ayudar a todos a solucionar sus problemas. Estos esfuerzos evangélicos se pueden ilustrar con el caso de un doctor que pretende suministrar medicina a una persona que todavía no se asume como enferma ni ve la necesidad de médico ni de medicina. Ahora bien, presentando el evangelio bajo este enfoque, sólo perjudica más la causa que se desea promover, generando un efecto inverso pasados unos años, porque las iglesias se empiezan a llenar de gente no regenerada que están pésimamente mal. Las sociedades están llenas de iglesias de todo tipo, pero son incapaces de revertir los males sociales. Jesús dijo que los creyentes eran la sal de la tierra, pero la tierra no está siendo salada. El mundo no está siendo tocado por la predicación de las iglesias, y la credibilidad de la fe está tocando fondo, porque las iglesias no están unidas en la verdad de la Biblia para testimonio a los incrédulos. Por lo tanto, esta situación exige un cambio al creyente serio, quien debe andar como es digno de la vocación con que fue llamado para gloria del Señor y para que sus propósitos fructifiquen en esta tierra. luego malamente representa al Señor, y así se estropea aún más la credibilidad de la fe y el testimonio de Cristo.

Continúa en la página 11

PLURALISMO FILOSOFICO

El Abandono de los Absolutos

Has pensado en el hecho de tener que enfrentar a Dios algún día? ¿sabías que puedes conocer a Dios y su voluntad antes de encontrarte con la muerte? Pero antes de llegar al conocimiento de Dios hay ciertos obstáculos que pasar.

GNOSTIFOBIA

Gnostifobia significa temor de conocer. Cada año muchas personas mueren innecesariamente por el temor de enfrentar la realidad de su enfermedad en el ámbito de la salud. Ellos temen conocer la verdad del diagnóstico acerca de su condición física. En el reino espiritual existe un paralelo casi exacto, pero la gnostifobia es un problema más grave que involucra a millones de personas con respecto a la verdad de Dios, el pecado, y el destino eterno.

Gnostifobia fue la primera reacción humana hacia Dios después del primer pecado. Lo primero que hicieron Adán y Eva después de su desobediencia fue esconderse de Dios: "Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo..." (Génesis 3: 10). Ellos temieron encontrarse con Él, ellos temieron el diagnóstico de Dios respecto a su pecado. Por lo tanto, este temor de conocer a Dios no es un problema nuevo. Millones de personas se sienten incómodas con temas como Dios, Jesucristo, pecado, salvación, cielo e infierno. Ellos necesariamente no lo niegan, pero rehúsan enfrentar estas temáticas. Las razones por las cuales las personas prefieren rehuir a Dios, es porque Dios les demanda cambios, y el cambio es incómodo. La ignorancia es cómoda, protege nuestras tradiciones, nuestro orgullo, y nuestros pecados, y el pecado ama la oscuridad; "...los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas" (Juan 3: 19,20).

Cuando el destino eterno de nuestras vidas está en juego, el conocimiento exacto es fundamental e imprescindible; debemos abandonar el temor de conocer para enfrentar una búsqueda seria y encontrar respuestas a cuestiones tan trascendentes como Dios, Cristo, pecado, cielo, e infierno. No podemos ignorar o racionalizar el tema por la importancia del mismo.



SOCIEDAD PLURALISTA

Las doctrinas anticristianas van y vienen, cada una de ellas diseñadas para aliviar el antiguo problema humano de la gnostifobia. Recuerdas que primero Adán y Eva cosieron hojas y se escondieron de Dios. Bueno, a través de los siglos se han desarrollado teorías más sofisticadas y más peligrosas para evadir nuestra responsabilidad para con un Dios absoluto. En años recientes, la gnostifobia ha encontrado nuevos bríos y confort en el "pluralismo filosófico", una nueva ofensiva contra las verdades absolutas y objetivas de Dios.

El pluralismo se define como el sistema por el cual se acepta o reconoce la pluralidad de doctrinas o métodos en materia política, económica, religiosa, etc. Es precisamente en materia religiosa donde más estragos ha hecho en el hombre. Por definición, el pluralismo está obligado a aceptar y reconocer la totalidad de pensamientos en materia religiosa. En nuestro medio existe todo viento de doctrinas, y el pluralismo no puede ni debe rechazar ninguna de ellas. Por ende, lo que finalmente tendremos, bajo esta postura, es una nueva y gran religión, una suma o promedio del cristianismo, islamismo, budismo, induismo, confucionismo, etc., a esto le debemos sumar las otras formas de pensamiento humano que la modelan como el evolucionismo, liberalismo, modernismo, etc.; no obstante, todas ellas, por naturaleza, se contraponen y contradicen.

El pluralismo es una posición que gusta a la mayoría y alienta la actitud gnostifóbica hacia las verdades absolutas de Dios. Es una postura que no hace discriminación. Este enfoque pluralista no niega ni acepta nada, toma una posición intermedia de todo lo que existe, y los que la sustentan son tenidos como gente de "amplio criterio".

Es perturbador escuchar a la Iglesia Católica Romana decir, que "el cuerpo humano pudo venir por la evolución y que el espíritu del hombre fue intervención de Dios"; cuando sabemos que la Biblia sostiene no solamente que fuimos creados íntegramente por Dios, sino, todo el universo. Este movimiento ha dado lugar a un nuevo postulado filosófico: "La única verdad absoluta es que no hay verdad absoluta".

Las siguientes palabras de D. A. Carson definen el

Continúa en la página 8



EL SACRIFICIO DE CRISTO:

La Necesidad Más Grande del Hombre

LA SERPIENTE DE BRONCE

"Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado [en la cruz]", Jesús se está refiriendo así a lo que la Biblia nos narra en el libro de Números capítulo 21 versículos 4 al 9. El pueblo de Israel había pecado contra Dios mostrando falta de fe e ingratitud para con quien les había librado recientemente de la esclavitud en Egipto mediante grandes señales y prodigios entre los cuales estaba el cruce del mar Rojo en seco; ellos no agradecieron el alimento que Dios les daba cada día milagrosamente (el Maná), y además se quejaron diciendo que tenían fastidio de "este pan tan liviano"; también protestaron por falta de agua, siendo que Dios ya les había provisto de agua milagrosamente.

Este pecado del pueblo de Israel atrajo el castigo de serpientes venenosas que los mordían; y muchos murieron. El pueblo se arrepintió y pidió perdón a Moisés y a Dios. El Señor proveyó la salida por medio de una serpiente de bronce en lo alto de un asta, y cuando alguien era mordido, sólo miraba esa serpiente de metal en lo alto del asta y milagrosamente vivía por el poder de Dios.

Toda persona perdida por causa del pecado, es semejante a esos israelitas que estaban perdidos por las mordeduras de las serpientes venenosas; pero Jesús fue levantado en la cruz de la misma manera que la serpiente de metal fue levantada en un asta; y cualquiera que mire al sacrificio de Cristo, como los israelitas miraron la serpiente será salvo de la condenación eterna.

¿POR QUE UNA SERPIENTE DE BRONCE?

¿Por qué Dios ordenó que el símbolo de Cristo en la cruz fuera una serpiente de bronce? Porque la serpiente de metal recordaba a los israelitas las serpientes que los mordieron; de la misma manera el sacrificio de Cristo y sus padecimientos por nosotros nos recuerdan el pecado y el castigo que nosotros debíamos sufrir. Cuando los israelitas miraban la serpiente de bronce en lo alto, recordaban su pecado, recordarían cuando protestaron injustamente contra Dios, recordarían

el momento terrible en que una serpiente venenosa les mordió, recordarían el temor a la muerte y tal vez el comienzo de una horrible agonía por el veneno de la serpiente; y así serían conmovidos en su corazón por la gran salvación que Dios les daba en la serpiente de metal; ¡qué alegría! ¿dónde está el poder del veneno? ¿dónde la agonía de la muerte? ¡Están vencidos, anulados por el poder de Dios! Tal es la virtud que Dios concedió a esa serpiente de metal en lo alto del asta. Y mayor aún es la virtud que Dios concedió al sacrificio del Señor Jesucristo en lo alto de la cruz:

"¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo" (1 Corintios 15: 55-57).

"Porque la paga del pecado es muerte; mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (Romanos 6: 23).

El pecado nos deparaba una segura condenación; ya circulaba dentro de nosotros el veneno mortal del pecado y sólo esperábamos el desenlace horrible de la muerte y la eterna agonía del juicio por nuestros pecados que la ley de Dios demandaba; pero Dios levantó en la cruz esa maravillosa serpiente de bronce que es Jesucristo y mirando a Él obtenemos el regalo de la vida eterna, la victoria contra la muerte y la condenación.

LA LEY NO PUEDE SALVAR, SOLO CONDENA

En la época en que Cristo estaba en la tierra muchas personas pensaban que podían salvarse mediante sus buenas obras y el cumplimiento de la ley que Dios reveló por medio de Moisés; pero Cristo les saca de su error diciéndoles que Moisés no puede salvarles, sino que por el contrario, los condena:

"No penséis que yo voy a acusaros delante del Padre; hay quien os acusa, Moisés, en quien tenéis vuestra esperanza" (Juan 5: 45).

Pero no obstante esto, la ley que condena también nos dice donde está la solución: en Jesucristo el Salvador: "Porque si creyeseis a Moisés, me

creeríais a mí, porque de mí escribió él. Pero si no creéis a sus escritos, ¿cómo creeréis a mis palabras?" (Juan 5: 46).

Moisés señala a Jesús

Muchas personas hoy en día también creen que la forma de alcanzar la salvación es tratando de cumplir la ley de Dios que Él dio por medio de Moisés, es decir que están tratando de salvarse mediante sus buenas obras. Dios advierte a todas las personas en su Palabra que esa no es la forma de salvarse, Él dice: "Porque por las obras de la ley ninguna carne se justificará delante de Él; porque por la ley es el conocimiento del pecado." (Romanos 3: 20).

Nadie en absoluto podrá ser justificado (reconocido justo) delante de Dios por las obras que haga; la ley de Dios no es el camino de la salvación; Dios nos dice que la finalidad de la ley es que reconozcamos que somos pecadores; pues viendo la ley vemos, (si somos sinceros), que nunca la hemos cumplido a la perfección, y que por lo tanto, ya estamos condenados. Pero gracias a Dios que Él proveyó para nosotros salvación en Jesucristo; porque en la ley y en nuestros méritos no hay salvación alguna. Cristo está más alto y es superior a la ley; porque la ley sólo puede condenar nuestros pecados; pero Cristo vino a salvarnos de la condenación de nuestros pecados: "Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo" (Juan 1: 17).

La gracia trae salvación gratuita, para los que se arrepienten de sus pecados y acuden al sacrificio de Cristo para salvación; Cristo pagó completamente el precio de nuestra salvación de manera que nosotros la recibimos gratis; sólo que debemos tomar este regalo de las manos de Dios creyendo en Él; es decir, sólo por medio de la fe en el sacrificio de Cristo como lo dice Dios: "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe" (Efesios 2: 8, 9).

CRISTO HECHO MALDICION POR NOSOTROS

Ya hemos visto que según la Biblia Moisés simboliza la Ley de Dios y que la serpiente de bronce representa a Cristo, tenemos así que de la misma manera que la serpiente de metal fue levantada por Moisés, así también Jesús fue levantado en la cruz y fue crucificado, por la Ley de Dios:

"Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)" (Gálatas 3: 13).

Cristo recibió sobre sí mismo la maldición

de la ley, para que esta maldición no siguiera sobre nosotros, porque recordemos que la ley de Dios sólo puede condenarnos, porque lo merecemos; pero por su gran amor, Cristo sufrió en lugar nuestro el castigo por nuestros pecados; es decir, por nuestras transgresiones a la ley de Dios porque: "Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley" (1 Juan 3: 4). Entonces la única forma de que la condenación de la Ley no siguiera sobre nosotros era que Cristo recibiera dicha condenación sobre sí mismo.

LA GLORIA Y EL TRIUNFO DE JESUCRISTO EN LA CRUZ

Fue en medio de un desierto donde Moisés levantó la serpiente de bronce; de la misma manera Jesucristo fue levantado en una cruz en medio de un mundo hostil y enemigo de Él; pero aunque todos sus enemigos le colgaron de una cruz y se burlaban de Jesús estando Él crucificado, era en realidad la hora en que Jesús estaba asegurando su triunfo final; Jesús estaba alcanzando su objetivo de dar su vida por nosotros para poder rescatarnos. Cristo cargó y pagó por nuestros pecados en la cruz; y si miramos con fe este sacrificio ya efectuado y completado por Él, seremos salvados para siempre de toda condenación. Cristo resucitó de la muerte y lo garantiza: "y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz" (Colosenses 2: 15).

La serpiente de bronce podía ser mirada tanto de día como de noche, de día por la luz del sol, de noche por la luz que irradiaba la columna de fuego donde estaba la presencia de Dios; porque Dios estaba siempre con su pueblo de Israel en el desierto en forma de columna de nube de día y columna de fuego de noche: "Así era continuamente: la nube lo cubría de día, y de noche la apariencia de fuego." (Números 9: 16). La noche no podía impedir que cualquiera de los mordidos pudieran mirar la serpiente de bronce brillando con el reflejo de la luz de Dios. De la misma manera la noche tenebrosa de este mundo no puede impedir que los que quieren salvarse miren a Cristo. La muerte de Cristo en la cruz posee la gloria especial de Dios que conmovió y seguirá conmoviendo a muchas personas, así ya comenzó a ser desde el mismo día de su crucifixión: "Y el centurión que estaba frente a él, viendo que después de clamar había expirado así, dijo: Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios." (Marcos 15: 39).



Adolfo Ricardo Ybarra
Corrientes - Argentina

Las siguientes palabras de D. A. Carson definen el pensamiento pluralista filosófico:

"...Cuando cualquier noción religiosa o ideológica en particular asegure que es intrínsecamente superior a otra, necesariamente está errada... Ninguna religión tiene el derecho de auto pronunciarse correcta o verdadera, y las otras falsas, o aún relativamente inferior".

En el pensamiento pluralista no hay lugar para los absolutos, es una trampa que el mismo hombre ha ideado para evitar enfrentar la realidad de Dios. El pluralismo ha establecido que no hay verdad objetiva, no hay estándar absoluto, no existe el bien ni existe el mal; y por lo tanto, no hay pecado, no hay infierno, no hay necesidad del evangelio de Cristo.

La filosofía pluralista ha pervertido la institucionalidad en las sociedades y por medio de ella ha estado minando todas las verdades morales y espirituales del evangelio a través de la educación, literatura, artes, entretenimiento, agencias noticiosas, gobiernos, instituciones legales, leyes, etc.

El credo pluralista niega los absolutos y establece que si existiese una verdad absoluta o realidad en alguna parte del universo, este patrón no puede ser encontrado; y puesto que Dios por definición es absoluto, entonces el pluralismo es ateo en naturaleza.

EL ABANDONO DE LOS ABSOLUTOS

El temor de conocer nuestra verdadera condición ante Dios ha permitido el surgimiento de varias racionalizaciones como vías de escape a nuestras responsabilidades ante Él, entre ellas la filosofía pluralista y el abandono de los absolutos. Junto con ello, está la idea que no existe más vida aparte de esta, y que la muerte es el fin. ¿Tenemos que creer que los seres humanos somos ecos etéreos del azar que se desvanecerán finalmente dentro de la nada para ser absorbidos por el cosmos? O peor aún, ¿Seremos acaso reencarnados en un cerdo, un gusano, o un sicópata para repetir otro miserable ciclo de vida?

Esta clase de filosofías adquieren, cada día, mayor vigor en

nuestra sociedad, y son avivadas por influencias evolucionistas que conciben el origen de la vida bajo el lente de la probabilidad y la sobrevivencia del más fuerte. Un Dios moral y Creador ha sido substituido por el azar y la sobrevivencia. Y con este deprimente y desesperanzado panorama ¿Qué esperanza puede tener un ser humano? El apóstol Pablo ilustra esta desesperanza en estas palabras "...si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, porque mañana moriremos." (1 Corintios 15: 32). Este es el caótico fin de cualquier sociedad que abandona las verdades absolutas de Dios.

EL ABANDONO DEL CONOCIMIENTO

La ciencia y el conocimiento opera sobre la base de principios consistentes y leyes uniformes que gobiernan nuestro universo, y esto significa que hay absolutos. Pero cuando los científicos abordan el estudio del origen de la vida, ellos no vacilan en explicarlo como un proceso evolutivo en un universo en expansión gobernado por el azar, carente de propósito, ausente de base moral, y sin absolutos, y esto es una contradicción vital, demostrando que el pecado es irracional y autodestructivo en naturaleza.

La cuestión es ¿creación o evolución? La evolución está gobernada por la probabilidad, y la probabilidad es casualidad, es irracional, y es caótica; un fenómeno sin orden y propósito, que no proporciona bases para la razón o el conocimiento. Por lo tanto, si aceptamos que la evolución es la verdad, jamás sabremos de nuestros orígenes y de nuestro destino; es decir, nunca podremos conocer la verdad.

Pero si fuimos creados y somos seres inteligentes con la facultad racional de discernir y entender, entonces podemos conocer. Esto nos guía a la conclusión que todo conocimiento depende del hecho que somos espíritus creados por un diseñador superior, inteligente, y racional, el Dios de la Biblia. El hombre es hecho a imagen de Dios, no es producto del azar, la probabilidad, o el caos; por lo tanto, podemos abordar con plena certeza y seguridad el conocimiento de Dios.

PRINCIPIOS ECLESIOLOGICOS SOBRESALIENTES

1 La Iglesia está compuesta de una membresía que haya confesado ser regenerada (Hch.2:41,47; Ro.10:9,10).

2 Cada Iglesia local es una agencia autónoma, que responde a Cristo únicamente, su cabeza; con el propósito de "atar y desatar" los asuntos del reino de los cielos aquí en la tierra (Mt.16:19; 18:18).

3 La Iglesia, como una institución, ha sido y continuará siendo una entidad que se ha perpetuado en una ordenada sucesión de Iglesias locales a través de los siglos. Esta Iglesia nunca perecerá y jamás apostatará (Mt.16:18; Ef.3:10,11,21).

4 Cada Iglesia local debe mantener pureza moral y doctrinal, separándose del mundo. Ella debe ejercitar disciplina bíblica a sus miembros si es necesario [disciplina formativa y correctiva, nunca punitiva] a nivel local (Mt.18:15-18; 1Co.5:1-13; 1Ti.5:20).

5 La Iglesia, no bautiza bebés, sino creyentes solamente (Hch.2:41) por inmersión (Ro.6:4,5; Col.2:12).

6 La Iglesia no reconoce autoridad de Dios de ninguna otra institución, movimiento, o individuo para bautizar en su Nombre. Por lo tanto, la Iglesia bautiza a todo aquel que viene a su seno proveniente de otra institución, porque sólo a ella se le ha encomendado esta ordenanza (Mt.28:18-20).

7 La Iglesia nunca a utilizado la persecución para coerción de la conciencia (Jn.15:20,21; 16:2,3).

8 La Iglesia nunca ha hecho alianza con el estado (Mr.12:17).

9 La Iglesia jamás ha tenido un gobierno centralizado, jerárquico, o episcopal, sino que es una teocracia llevada a cabo por un proceso democrático a nivel local (Mt.18:18; Hch.1:23-26; 6:3-6; 1Co.5:4,5,12; 2Co.2:6,7; 1Pe.5:1-3).

LOS CATOLICOS... ¿DESPRECIAN UN DIOS MARAVILLOSO?

"Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero" (1 Timoteo 1:15)

Vivo en la Argentina donde la religión oficial, reconocida por el Estado, es la católica romana y donde la mayoría de la población dice pertenecer a la misma.

Me parece importante agregar que el mayor conflicto del gobierno hoy es con un obispo católico romano.

En cualquier lugar de estudio, trabajo, grupo familiar o vecindario la mayoría se define como católico apostólico y romano. En honor a la verdad, la mayoría no sabe bien por qué. Algunos argumentan que se trata de una herencia familiar, otros por simple comodidad, o porque no es muy exigente y en una menor medida dicen que "para que nadie me moleste". Pero el tema más preocupante sobre un católico es su relación con la Biblia y la salvación eterna.



Héctor Cattani
Pastor Bautista
Buenos Aires - Argentina

La Biblia enseña sobre dos condiciones del hombre....salvo o perdido. y sobre dos caminos que se presentan ante todo hombre. "...ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta y angosto el camino que lleva a la vida y pocos son los que lo hallan." (Mateo 7:13-14)

Ninguna persona puede equivocarse al camino, la Palabra de Dios dice que "hay camino que al hombre le parece derecho pero su fin es camino de muerte" (Prov 14:12) ¡Que tragedia recorrer todo el camino de la vida y al final no llegar al cielo sino al mismo infierno!

Como tengo familiares directos muy involucrados en el catolicismo romano y les amo profundamente busco llamar su atención a tres cosas importantes:

LA PROMESA MARAVILLOSA...VIDA ETERNA

Juan 3: 16 : "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo Unigénito para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna"

Mi vida entera, toda mi fe descansa en esta promesa. Vida eterna significa vivir por siempre con Dios; en los cuatro evangelios usted encontrará a Jesús hablando de esta promesa maravillosa. Dios no puede cambiar, alterar u olvidar su promesa, de lo contrario

dejaría de ser Dios.

Jesús dice "...el que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, más ha pasado de muerte a vida"

El apóstol Pablo presenta a la misma como un regalo de Dios "...mas la dádiva (regalo) de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro (Romanos 6:23).

LA PALABRA MARAVILLOSA...GRACIA

Romanos 3:24: "siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús"

Lo primero que llega a nuestra mente con la palabra gracia es "favor inmerecido" y esto, sin lugar a dudas es así. Dios quiere dar a todos los hombres algo que no merecen y esto es un Salvador (Cristo), perdón de pecados y vida eterna.

Cuando una persona piensa que llegará al cielo por su generosidad (limosnas) buena moral, confianza en una religión o buenas obras, automáticamente se convierte en un asesino de la gracia, destruyendo el medio de salvación que Dios provee para el hombre.

Si fueran verdad todos estos caminos opcionales, la pregunta obvia es...¿entonces, por que murió Cristo? ¿Por qué el Padre sacrificaría a su Hijo, sin necesidad ?

Hechos 15:11 "Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos.."

Tito 2:11: "Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres."

Usted debe reconocer que las buenas obras no son suficientes para llegar al cielo; en realidad son impotentes para abrir las puertas de la eternidad.

Observe lo que la Biblia dice en Efesios 2:8-9 "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras para que nadie se gloríe."

El profeta Isaías agrega: "...todas nuestras justicias como trapo de inmundicia" (64:6). En la antigüedad los cuerpos de los leprosos eran envueltos en vendas (trapos) cuando la carne estaba en proceso de descomposición caía al piso junto con los trapos que la cubrían; cualquier persona que veía esto no podía evitar una expresión de desagrado, asco, reprobación; la misma actitud que tiene Dios cuando se rechaza la gracia y se confía en buenas obras.

LA OBRA MARAVILLOSA...SALVACION

Juan 3:17 "Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él"

En los días del Antiguo Testamento el sacerdote sacrificaba un animal para cubrir el pecado del pueblo o de la familia (Levítico 16:1-9) pero en el Nuevo Testamento Jesús es "el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo" (Juan 1:29).

Recuerde que hace 2000 años se pudo escuchar en el Monte Calvario "consumado es" (Juan 19:30) eso quiere decir que la deuda ya fue pagada, ya fue saldada. Hay salvación para todo el

que reconozca a Cristo como único y suficiente Salvador. La vida eterna no depende de lo que tu hagas, sino de lo que Cristo hizo en la cruz. Hay una sangre preciosa, la de Cristo y sólo ella puede limpiar tu pecado y abrirte las puertas de la vida eterna.

Si usted es católico, o de otra religión o ateo, crea en Cristo como único medio de salvación; porque le amamos le escribimos con el corazón abierto, y también con la Biblia abierta que es más importante aún.

"No he venido para llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento" (Lucas 5:32).

¿Quién es Dios?

¿Existirá Dios? Y si existe ¿Cómo es? Todos, en algún momento de nuestras vidas, nos hemos hecho estas preguntas. A través de los siglos, muchos conceptos de Dios han surgido, y muchas formas de deidad se han esculpido, desde animales hasta la forma más sofisticada de deidad, la imagen de hombre; la historia de Grecia y Roma lo confirma. En la actualidad se manejan otros conceptos de Dios, pero en general la cuestión de la existencia de Dios se traduce en tres grandes posturas:

- 1) Ateísmo (del griego a, [no]; y theos, [Dios]); no existe Dios.
- 2) Panteísmo (del griego pan, [todo]; y theos, [Dios]); la creencia que todo el universo es Dios, una forma impersonal de Dios, una fuerza, una energía, una influencia.
- 3) Monoteísmo, un solo Dios, personal, racional.

Si Dios no existe ¿Cómo explicamos el perfecto orden de este mundo y lo complejo de la vida en todas sus formas? ¿Cómo explicamos la belleza de este planeta que se ajusta a todas nuestras necesidades como anillo al dedo, cuando todos ahora somos testigos que en nuestros planetas vecinos no hay ni siquiera vida microscópica? No obstante, démosle crédito al evolucionismo y asumamos que el origen de este complejo universo físico tuvo su causa inicial con una gran explosión cósmica (big bang), démosle también la ventaja a esta onda expansiva creadora de un par de millones de años para poner en perfecto orden todo este universo físico, contradiciendo leyes físicas científicamente comprobadas, como la segunda ley de la termodinámica que dice que todas las reacciones tienden al desorden o entropía. Pero ¿Cómo explica esta teoría los fenómenos metafísicos de que está compuesta nuestra realidad? ¿Cómo explica el fenómeno de la conciencia del bien y el mal? ¿Cómo explica las capacidades cognitivas del hombre? ¿Cómo explica esta teoría la inteligencia, la voluntad, y las emociones? Estas cosas de carácter espiritual no pueden surgir de una gran

explosión, no importa cuan grande haya sido, estos fenómenos no pueden surgir de la materia, porque lo físico es una forma inferior de vida, la mente es lo trascendente y la materia es simplemente un instrumento de ella. En la materia no hay poder intrínseco, sino que el poder reside en la mente. Y Dios, que es la primera causa, nos dotó con la capacidad de pensar, sentir, amar, y nos dio una mente, haciéndonos semejantes a El, pues nos creó a su imagen y semejanza (Génesis 1:26,27). Y es absolutamente imposible explicar estos fenómenos metafísicos aparte de Dios, porque de la materia no puede surgir inteligencia. Diseño demanda un diseñador, precisión, orden y propósito demanda una inteligencia superior, y esta inteligencia superior es el Dios de la Biblia. La naturaleza de Dios es espiritual: "Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren" (Juan 4:24). Dios es un ser espiritual, racional, y bueno, que busca comunicarse con sus criaturas, y la Biblia da claro testimonio de ello. En el Génesis, Dios describe en términos generales la creación del universo, El no tiene intenciones de explicarnos el fiat de la creación con lujo de detalles, sino simplemente darnos a conocer en palabras sencillas lo que hizo. Un Ser trascendente no necesita explicarle todas las cosas a la criatura; estamos hablando de un ser superior, autónomo, autosuficiente, responsable para con nadie. Además, si el hombre no es capaz de inferir que Dios es el creador de todo este maravilloso y perfecto universo en el que vive: "Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos" (Salmos 19:1), entonces, no va a ser un detallado relato de la creación lo que lo mueva a fe, que es lo que Dios realmente busca en nosotros: "Pero sin fe es imposible agradar a Dios..." (Hebreos 11:6). Este Dios racional, benigno y misericordioso no sólo nos ha dado pistas de nuestros orígenes, sino que nos abre el telón para comprender nuestro destino eterno; además nos revela sus planes y objetivos, y espera que nos hagamos partícipes de sus magníficos propósitos por medio de la fe que es

en Cristo.

¡Qué contraste más grande el concepto panteístico occidental de la deidad! que postula un dios abstracto, sin vida, sin propósito, cambiante, que por estar asimilado en la materia evoluciona con ella. El ateísmo y el panteísmo en realidad surgieron como una necesidad del evolucionismo para poder explicar el origen del hombre. La tendencia natural del hombre es huir de Dios, y eso lo vimos en Adán quien quiso esconderse del Señor (Génesis 3:8). De la misma forma, el evolucionismo es un mecanismo de escape, una forma de alivianar la presión por ser moralmente responsable ante Dios. Se prefiere entronar en el corazón dioses que no hagan demanda

alguna, para poner al hombre como el más alto estándar de inteligencia en el universo, y así ser responsables para con nadie. No obstante, eso es simplemente engañarse a sí mismo: "No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará" (Gálatas 6:7).

El Dios personal, racional, y todopoderoso da testimonio de su Nombre, se revela a sus criaturas a través de la Biblia, proveyó salvación eterna a través de Cristo, abriéndonos las puertas del cielo de par en par. ¿Qué más puede hacer Dios por nosotros? Por esto, es un gran honor para el hombre poder conocerlo, y un grandísimo privilegio poder servirle.

Héctor Hernández Osses

Continuación de la página 4 / Contrastando Paradigmas

IDENTIFICANDO LA RAÍZ DEL PROBLEMA Y PROVEYENDO UNA SOLUCIÓN

Debemos volver al antiguo "paradigma" para que podamos ver cambios radicales en las sociedades. La gente debe volver a apreciar la imagen del Dios soberano y creador que enseña la Biblia; y cuya Palabra es el estándar absoluto por medio del cual toda creencia, pensamiento, y opinión debe medirse. Cuando la gente conozca quien es Dios verdaderamente van a comenzar a ver el enorme abismo que los separa por causa del pecado, y así verán la necesidad y la urgencia de arrepentirse, y apreciarán la benignidad de Dios en el evangelio de Jesucristo.

No obstante, restablecer el "paradigma" que imperó en los tiempos del Nuevo Testamento y el periodo del "Gran Despertar" va a demandar tiempo, hombres fieles, valientes, con visión, que vean la necesidad de

cambio, y que además crean que hay tiempo para llevar a efecto estos cambios.

LA NECESIDAD DE CAMBIO

El statu quo de la cristiandad actual es suficiente evidencia para alertar a cualquier persona que las cosas están pésimamente mal. Las sociedades están llenas de iglesias de todo tipo, pero son incapaces de revertir los males sociales. Jesús dijo que los creyentes eran la sal de la tierra, pero la tierra no está siendo salada. El mundo no está siendo tocado por la predicación de las iglesias, y la credibilidad de la fe está tocando fondo, porque las iglesias no están unidas en la verdad de la Biblia para testimonio a los incrédulos. Por lo tanto, esta situación exige un cambio al creyente serio, quien debe andar como es digno de la vocación con que fue llamado para gloria del Señor y para que sus propósitos fructifiquen en esta tierra. □



Arrepentimiento y Fe

CONTRASTANDO PARADIGMAS

Un visión de mundo antropocéntrica

Una visión de mundo teocéntrica

ANTIGUO PARADIGMA		NUEVO PARADIGMA	
Se enfatizaban los atributos de la soberanía, la santidad, la justicia, la verdad, y el amor de Dios		Un énfasis desmesurado en el atributo del amor de Dios en desmedro de sus otras perfecciones	
EL EFECTO QUE PRODUCE EN EL HOMBRE		EL EFECTO QUE PRODUCE EN EL HOMBRE	
<ul style="list-style-type: none"> ● Una visión de un Dios creador y soberano 	↕	<ul style="list-style-type: none"> ● Una visión evolucionista del origen de la vida 	↔
<ul style="list-style-type: none"> ● Una visión de un Dios personal, racional que trasciende su creación 	↕	<ul style="list-style-type: none"> ● Una visión de un Dios impersonal e irracional 	↔
<ul style="list-style-type: none"> ● Una visión donde la Biblia explicaba la realidad 	↕	<ul style="list-style-type: none"> ● Una visión donde la ciencia explica la realidad, Abandono de los absolutos 	↔
<ul style="list-style-type: none"> ● Temor Reverente de Dios 	↕	<ul style="list-style-type: none"> ● Pérdida del temor de Dios 	↔
<ul style="list-style-type: none"> ● Claro concepto de la necesidad de arrepentimiento 	↕	<ul style="list-style-type: none"> ● Creencia que un Dios de amor no puede mandar a nadie al infierno 	↔
<ul style="list-style-type: none"> ● Conciencia de juicio y de retribución divina 	↕	<ul style="list-style-type: none"> ● Creencia que Dios condesciende con el pecado y tolera todo estilo de vida 	↔
<ul style="list-style-type: none"> ● Clara percepción de la bondad de Dios en el evangelio y la visión de responsabilidad personal. 	↕	<ul style="list-style-type: none"> ● Victimización del hombre 	↔
<ul style="list-style-type: none"> ● Obediencia a la Palabra de Dios 	↕	<ul style="list-style-type: none"> ● Desobediencia a la Palabra de Dios 	↔
<ul style="list-style-type: none"> ● En los cristianos produce pasión y celo por conocer y predicar la verdad 	↕	<ul style="list-style-type: none"> ● Baja en los estándares de justicia, "acepta a Jesús" en vez de arrepentimiento y fe 	↔
CONSECUENCIAS		CONSECUENCIAS	
<ul style="list-style-type: none"> ● Esperanza de vida eterna 	↕	<ul style="list-style-type: none"> ● Sin esperanza de vida eterna 	↔
<ul style="list-style-type: none"> ● Sociedades justas 	↕	<ul style="list-style-type: none"> ● Sociedades decadentes 	↔
<ul style="list-style-type: none"> ● Paz y prosperidad 	↕	<ul style="list-style-type: none"> ● Caos moral y social 	↔
<ul style="list-style-type: none"> ● Evangelismo poderoso 	↕	<ul style="list-style-type: none"> ● Evangelismo anémico 	↔

LA NECESIDAD DE CAMBIO